Chiesa viva ANNO LIII 578 FEBBRAIO 2024

Chiesa viva, nº 578, febrero 2024, páginas 4 a 9.

PAPA GREGORIO XVII

(1958 - 1989)

por el Dr. Franco Adessa

9

Zbigniew Brzezinski, el hombre que consiguió que Karol Wojtyla fuera elegido Papa

¿KAROL WOJTYLA "MASÓN"?

Juan Pablo II manifestó su posición conciliadora con la **masonería** cuando, en 1983, promulgó el "Nuevo Código de Derecho Canónico", donde

el Canon 2335 del antiguo Código: "Aquellos que dan nombre a una secta masónica u otras asociaciones del mismo tipo, que conspiran contra la Iglesia o contra poderes legítimos, contraen, *ipso facto*, la excomunión, reservado solo a la Sede Apostólica", fue modificado con el nuevo canon 1374 que dice:

> "Quien dé su nombre a una asociación que conspire contra la Iglesia debe ser castigado con una pena justa: el promotor o director de dicha asociación debe ser castigado con el interdicto."

Como se puede ver, el "Nuevo Canon" 1374 ya no menciona la masonería, ya no existe ninguna prohibición para colaborar con las logias masónicas, ni se mantiene la excomunión *ipso facto*, porque hoy en día los masones son considerados solo pecadores públicos. Además, Juan Pablo II autorizó que se administraran los sacramentos a los masones, sin que antes abjurasen de sus creencias anteriores.

La posición de la Iglesia de Roma hacia la masonería, por tanto, ha cambiado.

Con este nuevo canon de 1374, Juan Pablo II se ha distanciado de sus predecesores (exceptuando a Pablo VI). Pero entonces, ¿qué sentido tiene condenar el aborto, la eutanasia, la anticoncepción, si al mismo tiempo se "dialoga" con la masonería, la que precisamente hace que estas prácticas se introduzcan en la vida social a nivel mundial? Se "dialoga" haciéndose mención de una falsa dignidad humana que se fundamenta en una renuncia a los principios.

Nos hacemos la siguiente pregunta sobre Juan Pablo II: ¿cómo explicar su formación intelectual y a la vez su persistente adhesión a las ideas masónicas?

Otros indicios de la pertenencia de Juan Pablo II a la masonería lo constituyen el hecho de que, con sus reuniones y escritos, ha contribuido a la realización del programa masónico.

Uno de estos indicios ha sido su **defensa de la laicidad del Estado**, tan querida para la masonería. De hecho, mientras que San Pío X, el 11 de febrero de 1906 escribía:

«Separar el Estado de la Iglesia es una tesis absolutamente falsa, un gravísimo error.»

Juan Pablo II, el 11 de febrero de 2005, dijo:

«El principio de la laicidad, si se entiende correctamente, pertenece a la doctrina social de la Iglesia. Recuerda la necesidad de una justa separación de poderes.»

El 18 de abril de 1983, Juan Pablo II concedió una audiencia y se dejó fotografiar rodeado de miembros de la **Comisión Trilateral** (a pesar de saber que este organismo prepara abiertamente el Gobierno Mundial, que será el reino del Anticristo y Satanás). Los miembros de la Comisión Trilateral estaban presididos por Zbigniew Brzezinski y David Rockefeller. Durante la audiencia, se criticó la lentitud con la que se estaban dando los hacia el "Nuevo Orden Mundial". Muchos libros, que documentan las instituciones ocultistas que gobiernan el mundo, aseguran que la Comisión Trilateral es una institución muy importante de la Orden de los Illuminati de Baviera, que representa el vértice de la masonería mundial. El 22 de marzo de 1984, Juan Pablo II recibió en audiencia a una delegación de la **B'nai B'rith** (la secta judía masónica de los talmudistas), que considera a Cristo como un demonio y trabaja para la destrucción de la Iglesia Católica y la religión cristiana.

Sin embargo, es un hecho conocido que entre Juan Pablo II y los miembros de la alta masonería judía de la "B'nai B'rith" se han tenido encuentros periódicos e intensos.

El 21 de noviembre de 1982, con motivo del viaje de Juan Pablo II a **Palermo**, el "Giornale di Sicilia" informaba que "Juan Pablo II fue recibido por los miembros de la **Comisión Masónica en la Piazza de Gesù**. El automóvil blanco papal era conducido por Angelo Siino, un miembro destacado de la Cosa Nostra."

Por supuesto, se puede decir que Juan Pablo II era masón constatando asimismo los principios indiscutibles que han marcado profundamente su labor pastoral, desde los tiempos en que era obispo y arzobispo en Cracovia. Estos **principios** son los de **libertad religiosa**, el del **ecumenismo** y el de la **colegialidad**, principios que recuerdan a la trilogía masónica de la propaganda de la Revolución Francesa: "Libertad, Igualdad y Fraternidad".

Juan Pablo II siempre apoyó y defendió estos **principios de la Revolución Francesa**, declarando que "este movimiento histórico estuvo inspirado por sentimientos religiosos (Libertad, Igualdad, Fraternidad) y por el deseo de reformas necesarias".

Pero fueron precisamente estos principios masónicos los que permitieron a Juan Pablo II abrir las puertas a los "impíos" y a los enemigos declarados de Nuestro Señor, tratándolos a todos con el máximo respeto. Basta recordar, entre muchos episodios, el de la **reunión interreligiosa en Asís** en 1986, cuando no permitió que la estatua de Nuestra Señora de Fátima entrase en la Basílica de Asís; y el motivo fue para no "disgustar" a los invitados de esa primera Conferencia Interreligiosa, mientras que por otra parte aceptó colocar una estatua de Buda en el altar, en cuyo tabernáculo estaba presente el Santísimo Sacramento.

Fue una apertura, la de Asís, que luego extendió a todos esos falsos fundadores de religiones humanas: a los judíos (declarados enemigos de Nuestro Señor), a los musulmanes (primera herejía antitrinitaria), a los budistas, a los bahá'ís, a los hindúes, a los zoroastrianos, a los sijs, a los shivaítas, a los animistas, a los pieles rojas, a los vudú, etc. Por tanto, fue una apertura que, en pleno acuerdo con los principios masónicos de unir todas las religiones bajo la dirección masónica, colocó a nuestra Santa Religión al mismo nivel que todas las demás religiones falsas. El Gran Maestre del Gran Oriente Masónico de Italia concedió el **"Premio Masónico" nacional "Galileo Galilei"** a Juan Pablo II (quien obviamente lo rechazó, sin restar importancia al asunto), afirmando que los ideales promovidos por este Papa son los mismos que los de la masonería.

Juan Pablo II, de sangre judía, es pseudoregente de la "Nueva Iglesia Mundial..." cuya "misión" consiste en:

- subordinar la Iglesia Católica a la religión judía;
- reconocer la "culpa secular" del catolicismo hacia el pueblo judío;
- reconocer la participación de la religión cristiana en el Holocausto;
- debilitar a la Iglesia Ortodoxa proponiendo a los ortodoxos "la unión de las creencias cristianas".

En el libro de Henryk Pajak, "Nowotwory Watykanu", en el capítulo: "Tú me elegisteis...", el autor escribe que, en los últimos días de 2002 y

principios de 2003, la **televisión canadiense** emitió una serie de documentales sobre el Papa Juan Pablo II, entre los cuales hubo dos secuencias que constituyen un aspecto desconcertante de la elección papal del cardenal Karol Wojtyla.

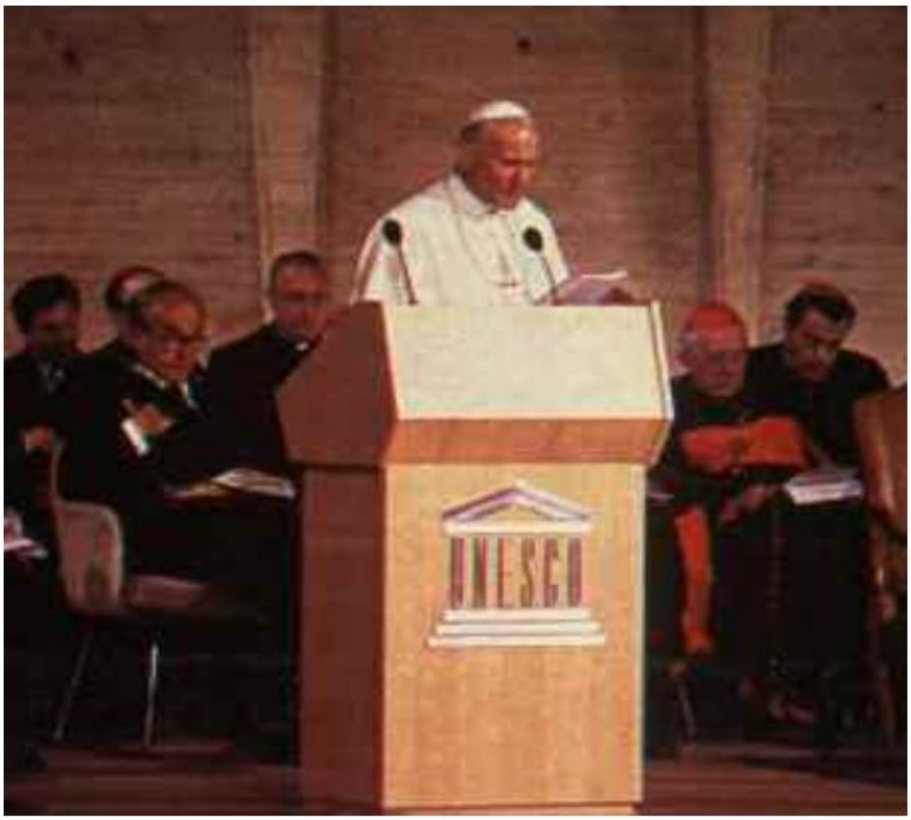
En la primera secuencia, la cámara encuadra al general Woichiech **Jaruzelski**, quien dice en polaco: "Brezhnev me ha dicho: "¡Ese Brzezinski tuyo! ¡Ese Brzenzínskí tuyo que eligió a Wojtyla como papa!'!"

Después, en la segunda secuencia, Zigniew **Brzezinski** aparece en pantalla, hablando del Papa como una autoridad política mundial y luego, de repente, añadiendo: "El Papa me dijo: '¡**Tú me has elegido** (seleccionado), así que tienes que venir a verme!'" Según las declaraciones de W. Jaruzelski y del mismo Brzezinski,

ZBIGNIEW BRZEZINSKI
ES EL HOMBRE QUE ELIGIÓ A KAROL WOJTYLA
PARA LA ELECCIÓN AL PAPADO.

Cabe recordar que Zbigniew Brzezinski, de origen polaco, fue el teórico y **arquitecto de la Comisión Trileteral**, cuyos miembros ingresaron en masa en la administración Cárter. Brzezinski fue el "gurú" y educador de Cárter, y de su administración se reservó el departamento de Asuntos Exteriores y Seguridad Nacional. Además, Brzezinski era miembro del CFR, del Grupo Bilderberg, del Atlantic Institute, del Aspen Institute, del IISS en Londres, etc. y, gracias a estos prestigiosos cargos, se convirtió en una de las figuras más destacadas para llevar a cabo el **plan del Gobierno Mundial** de la Orden de los Illuminati de Baviera.

También hay que recordar que Karol Wojtyla, cuando iba a Italia, casi siempre se hospedaba en casa del **Card. Franz König**, arzobispo de Viena, quien era masón y al que se le abrieron dos juicios civiles en los que se reconoció su **pertenencia a la masonería**. Y el Card. Franz König era amigo de Pablo VI, el cual, en el periodo 1973-1975, tuvo 11 encuentros con Karol Wojtyla, algo que nunca le había ocurrido a un cardenal extranjero.



París, 1 de junio de 1980. En la sede de la UNESCO, ante 13 premios Nobel, Juan Pablo II sorprende a los franceses al elogiar el lema masónico de la Revolución Francesa con las siguientes palabras: «Libertad, Igualdad, Fraternidad: es un concepto profundamente cristiano».

¿JUAN PABLO II (ANTI) "COMUNISTA"?

Después de 1945, mientras la persecución asolaba Polonia, Karol Wojtyla figuraba entre los judíos y los comunistas de alto rango. ¿Por qué? ¿Quizá porque era **de ascendencia judía** o quizá porque era un sacerdote **considerado progresista**, cercano a los movimientos Znak y Pax, criptocomunistas?

> «Fue en los años que trabajó en la fábrica Solvay durante la guerra cuando, por primera vez, Karol Wojtyla manifestó la idea de su vocación. Finalmente, el arzobispo de Cracovia, Mons. Sapieha, creó un seminario secreto y trasladó a Wojtyla y a muchos otros jóvenes para estar a salvo en su residencia.»

El 1 de noviembre de 1946, el obispo Sapieha ordenó sacerdote a Wojtyla. En 1951, el Card. Sapieha murió y su lugar fue ocupado por el arzobispo Eugeniusz Baziak, quien se encargó de Wojtyla.

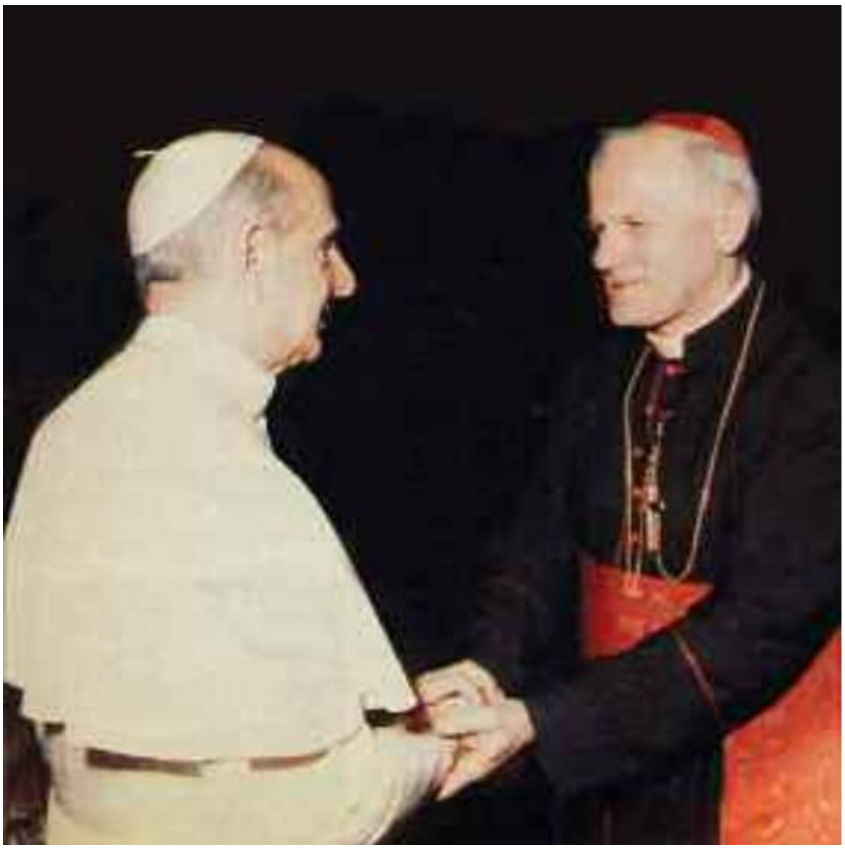
> «En aquel momento, la represión de la Iglesia católica por parte de los comunistas era muy dura en todas partes. Los comunistas intentaron infiltrar vicarios en muchas diócesis que, en realidad, eran miembros de la policía secreta. (...). Cualquier obispo que no daba su consentimiento para ello era expulsado por la fuerza o arrestado y encarcelado.
>
> En noviembre de 1952, el arzobispo Baziak y su obispo auxiliar Stanislaw Rospond fueron arrestados en una acción que afectó profundamente a la comunidad católica de Cracovia. Karol Wojtyla no hizo ninguna declaración, ni en privado ni en público, y, dos días después del arresto, se fue de vacaciones a las montañas a esquiar.»

Dos semanas después, el **arzobispo Wyszynski** fue nombrado cardenal y, tras denunciar los arrestos del obispo Baziak desde el púlpito, **se le negó un visado de salida**, impidiéndole así viajar al extranjero.

> «**Wojtyla sigue sin implicarse** en absoluto en la lucha por la supervivencia y por las libertades fundamentales de la Iglesia. Las detenciones y los arrestos no le llevaron a protestar.»
>
> «En la década de 1950, frente al comunismo, Karol Wojtyla se había retirado de nuevo. Permaneció en silencio incluso cuando su profesor y amigo de toda la vida, el padre Kurowski, fue arrestado. En sus escritos y sermones, Karol Wojtyla nunca atacó abiertamente al comunismo: no creía que tuviera que hacerlo»; además políticamente era un don nadie.
>
> «A los 38 años de edad (1958), Wojtyla fue propuesto como candidato a obispo auxiliar, pero el Primado de Polonia, el Card. **Wyszyński se opuso** porque le consideraba un hombre excesivamente ambicioso con una actitud despótica hacia otros miembros de la Archidiócesis de Cracovia.»

En Polonia, sin embargo, la elección de un obispo debía contar con la aprobación del presidente del parlamento, Zenon Kliszko, quien un día declaró: “Hasta ahora, he vetado siete nombres. Estoy esperando a Wojtyla

y seguiré vetándolos hasta que lo consiga". ¿Por qué Wojtyla? ¡Porque Klisko le consideraba un hombre dispuesto a ceder!



Pablo VI se despide de Karol Wojtyla al término del consistorio del 28 de junio de 1967, en el que el papa Montini lo nombró cardenal

El 8 de marzo de **1964**, Karol Wojtyla se convirtió en **obispo** de la Arquidiócesis de Cracovia.

En mayo de 1967, Pablo VI anunció el Cocistoro y, entre los nombres elegidos, estaba el de Wojtyla.

Era la primera vez que **Polonia** tenía **dos cardenales**.

¿Por qué ocurre esto? Los dos cardenales anticomunistas, Mindszenti y Sljpy, fueron castigados por no querer abrirse al comunismo, mientras que no era conveniente tratar al cardenal Wyszynski de la misma manera, porque era querido por todo el pueblo polaco. **Era mejor crear otro cardenal**, más favorable a la Ostpolitik y, gradualmente, aislar al otro cardenal que era irreduciblemente anticomunista.

Dos meses después, **Pablo VI recibió a Wojtyla en audiencia** privada y, más tarde, entre 1973 y 1975, Wojtyla **fue recibido 11 veces** en audiencia privada por Pablo VI, algo que nunca le había ocurrido a un cardenal extranjero.

«El cardenal Wojtyla también **gozaba del favor de los comunistas** por las siguientes razones:

- Wojtyla ascendió en la jerarquía eclesiástica gracias a que no tenía una postura anticomunista;

- Wojtyla era un personaje que nunca había participado en actividades abiertamente hostiles contra el Estado;

- Wojtyla tenía una actitud prudente que no era nada heroica;

- Wojtyla, anteriormente, había elogiado mucho las virtudes de la coexistencia pacífica con el comunismo, simpatizando con las iniciativas de Pablo VI sobre la Ostpolitik, es decir, con las buenas relaciones con el bloque comunista."

Por ello, los comunistas favorecieron a Wojtyla y recomendaron que recibiera todo el apoyo necesario y fuera tratado con extrema amabilidad.»

De hecho, mientras el Card. Wyszynski no podía alejarse de su diócesis, el Card. Wojtyla **podía ir libremente a cualquier país** sin ninguna dificultad.

En **1978**, Wojtyla se convirtió en **papa** con el nombre de Juan Pablo II, el primer papa extranjero después de cerca de 450 años.

¿Qué podría ocurrir a partir de entonces respecto de la política vaticana y montiniana de la Ostpolitik?

En uno de sus primeros discursos, Juan Pablo II aceptó con especial gratitud las felicitaciones de la República Popular de Polonia y dijo que se identificaba con todo su corazón con la amada Polonia, la patria de todos los polacos:

«Espero sinceramente que Polonia continúe creciendo espiritual y materialmente, en paz, justicia y respeto por el hombre.»

¡**La Ostpolitik**, por tanto, **continuaría**!

Ciudad del Vaticano, 18 de noviembre de 1990. El encuentro entre Juan Pablo II y Mijaíl Gorbachov y su esposa Raissa.

David A. Yallop, en su libro "Habemus Papam", dedica, en un apéndice, un capítulo a la "**Revolución Polaca**" de 1980-1981 y explica cómo, en este trágico momento para Polonia, constantemente amenazada por una invasión soviética, el papa Juan Pablo II **permaneció en silencio** y casi ausente, limitándose a intervenciones vagas. El momento culminante de la crisis polaca fue la reunión en Moscú el 5 de diciembre de 1980 con los líderes de los países comunistas de Europa del Este, donde la decisión de invadir Polonia estaba sobre la mesa; ¡una invasión que fue cancelada!

Yallop escribe:

> «Se afirma que la cancelación de la invasión se debió a la intervención del Papa, pero como muestra la crónica de los acontecimientos, Juan Pablo II nunca intervino en el periodo previo a la reunión en Moscú el 5 de diciembre de 1980.»

Aunque mantenía buenas relaciones con el comunismo soviético, Juan Pablo II podría haber expresado la posibilidad de una reacción en caso de

una invasión de Polonia y Europa Occidental por parte de la Unión Soviética. El arma utilizada era la amenaza del **"**Stay Behind**"** (en español "Resistir detrás"), es decir, de una organización paramilitar, en Polonia y en otros países europeos que, en caso de una invasión de grandes extensiones territoriales, podría haber separado al ejército invasor de la patria, interrumpiendo el suministro de armas, municiones, alimentos y todos los medios indispensables para la continuación de la guerra.

El miércoles **13 de mayo de 1981** por la tarde, mientras se encontraba a bordo de su papamóvil descapotable, Juan Pablo II resultó gravemente herido por **dos balas** disparadas por Ali Agca, un asesino profesional turco. Parece que este crimen fue organizado principalmente por los líderes de la **Cosa Nostra** que, junto con otras entidades, temían la ruptura del equilibrio dentro del Vaticano y la eliminación de ciertas personalidades elevadas, entre las que también se encontraban varios cardenales. Además, el flujo de dinero dirigido a Polonia solo podía agravar esta situación de inestabilidad y cambios no deseados.

JUAN PABLO II Y LA NUEVA RELIGIÓN UNIVERSAL

El 18 de noviembre de 1990, en el Vaticano, hubo una reunión entre Juan Pablo II y el presidente ruso **Mijaíl Gorbachov**, un presidente al que se oponían los conservadores leninistas que le consideraban un traidor y un iluso que creía poder cambiar el comunismo.

¿Y si, en cambio, el comunismo realmente estuviera muriendo?

Sin embargo, la noticia no nos alegra, porque en Oriente como en Occidente, el lema idolátrico "**Todo por el hombre, todo en nombre del hombre**" sigue siendo la única verdad en lugar del antiguo lema: "Todo a la mayor gloria de Dios".

El Concilio Vaticano II expresa esto literalmente:

> «Creyentes y no creyentes están generalmente de acuerdo en este punto: todos los bienes de la tierra deben ordenarse en función del hombre, centro y cima de todos ellos.» (Gaudium et Spes, 12, 1)

Juan Pablo II lo repite:

«El hombre debe ser afirmado pot sí mismo, y no por ninguna otra razón, solo por sí mismo» (a la UNESCO, 2-6-1980).

Los comunistas, (y no solo ellos), leyendo estos documentos del Concilio, se han convertido... ¡a esta NUEVA religión, aunque solo sea porque siempre ha sido SU RELIGIÓN!

Esto es lo que escribe el periódico de la Juventud Comunista Soviética "Komsomolskaia Pravda" sobre Juan Pablo II:

«El actual pontífice es un impulsor activo de los cambios anunciados en 1962 con el Concilio Vaticano II. **La Iglesia Católica ha decidido modernizar sus principios** y ha proclamado la postura favorable al diálogo con los círculos no católicos, incluidos los comunistas.»

«En primer lugar, en las enseñanzas del Pontífice están **el hombre y sus derechos**: una verdad eterna que nuestra sociedad se atreve a escribir en su bandera: 'Todo por el hombre, todo en nombre del hombre'».

«El Vaticano ha dejado de hacer llamamientos a las cruzadas contra el comunismo, y ya no calificamos la religión de "opio".»

Nos preguntamos: ¿sabía Juan Pablo II que **Mijaíl Gorbachov**, desde 1989, era **miembro de la Comisión Trilateral**, concebida y dirigida por su gran "elector" Zbigniew Brzezinski, y que Gorbachov era miembro, nada menos, que del masónico y satánico **"Lucis Trust",** anteriormente llamado "Lucifer Trust" (= La Corte de Lucifer), que es la secta satánica más poderosa del mundo, la que dirige la ONU?

La fundadora del "Lucifer Trust", Alice Bailey, había delineado el "plan" para la creación de una Nueva Religión Universal con estas palabras:

«El "Cristo resucitado" y no el "Cristo crucificado" será la nota distintiva de la Nueva Religión...»

«Y una nueva Iglesia de Dios, formada por todas las religiones y todos los grupos espirituales, pondrá fin a la herejía de la vida separada.»

«Desmitificar todas las religiones, rechazando rotundamente, como fuentes de discordia y guerra, los dogmas, es decir, las afirmaciones con las que se formulan supuestas verdades.»

«Y en este punto, ya no habrá división entre la única Iglesia Universal, la Sagrada Logia interior de todos los verdaderos masones, y los círculos más reducidos de las sociedades esotéricas.»

Asís 1986. Para "no ofender" a los representantes de otras religiones, Juan Pablo II impidió que la estatua de Nuestra Señora de Fátima entrara en la Basílica, pero permitió que se colocara una estatua de Buda en el altar... ¡precisamente en el Tabernáculo que nuestro Señor Jesucristo contenía en su lugar!

KAROL WOJTYLA, SUS "HECHOS" Y "DICHOS"

Estos "hechos" y "dichos" constituyeron el tejido del ministerio papal de Juan Pablo II en todos los ámbitos: dogmático, moral, litúrgico y pastoral. Su pontificado fue enteramente **su "teología particular",** compuesta por una "**nueva eclesiología**" (identificada con toda la humanidad) que consistía en una "**nueva noción de la Revelación**", una "nueva fe", contraria a la del pasado y a la Tradición de la Iglesia de todos los tiempos. Esto es lo que decía:

«Fue el Concilio el que me ayudó a hacer la síntesis de mi fe personal.»

Aquí, por tanto, está el verdadero rostro del *aggiornamento* de Juan Pablo II: reducir la **liturgia** a algo ambiguo, hacer de un **ecumenismo** pancristiano un "camino irreversible"; hacer de la humanidad un lugar de la Palabra divina.

Ahora bien, ¡esto es una "**renuncia a lo sobrenatural**"!

En 1983, Juan Pablo II promulgó su "Nuevo Derecho Canónico", en el que desaparecen las "notas dogmáticas" de la Iglesia: **Una, Santa, Católica, Apostólica**, para convertirse en **"Comunión, Ecumenismo, Colegialidad"**.

Juan Pablo II, en la página 35 de su libro "Cruzando el umbral de la esperanza", escribió que "**el hombre es el sacerdote de toda la creación**." Es una frase al estilo de Lutero, porque no hace distinción entre "sacerdocio ministerial" (que pertenece solo a los ordenados) y "sacerdocio participado" (que pertenece a todos los hombres bautizados y no bautizados).

El 15 de febrero de 1994, "L'Osservatore Romano" publicó una aprobación engañosa del "**Camino Neocatecumenal**" (aunque sea una secta secreta que niega incluso la Divinidad de Cristo, la Presencia Real de Jesús en la Hostia consagrada y que promueve muchas otras herejías...).

En su encíclica "Redemptor Hominis et Dominum vivificantem", Juan Pablo II afirma que "**Nuestro Señor ha asegurado la salvación de 'toda carne' mediante su Encarnación**... desde su concepción" ... Admitiendo así independencia de la Cruz, de la Fe, del Bautismo y de las obras...

Según Juan Pablo II:

> «Se puede (...) escribir en mayúsculas 'Dios no tiene Hijo'". "Jesucristo no es el Hijo de Dios, sino solo uno de los profetas.»

Juan Pablo II **casi niega la condenación eterna**, al escribir:

> «La condenación eterna... ¿Hasta qué punto ocurre en la vida más allá de la tumba? Esto es un gran misterio. Sin embargo, no es posible olvidar que Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.»

Pero Jesús dijo: "Estrecho y angosto es el camino que lleva a la salvación y son 'pocos' los que lo toman". Por lo tanto, el infierno está lleno, ¡y no vacío!

Juan Pablo II había creado su propia teología personal; una "nueva eclesiología" que se identificaba con toda la humanidad; una "nueva noción de Revelación", que quiere que todos los hombres la posean, aunque en distintos grados; una "nueva fe", que es **una simple tomar conciencia de lo "sobrenatural",** algo que ya está presente en todos desde el nacimiento.

Juan Pablo II afirmó con claridad:

> "Es precisamente de esta apertura primordial del hombre a Dios de donde nacen las **diferentes religiones**. No es raro que, en su origen, encontremos fundadores que, con la ayuda de Dios, han llevado a cabo una experiencia religiosa más profunda. Transmitida a otros, esta experiencia ha tomado forma en las doctrinas, ritos y preceptos de las distintas religiones.».

Por lo tanto, según Juan Pablo II, Buda, Laosi, Zaratustru, Mahoma y compañía habrían sido verdaderos profetas inspirados por Dios al fundar sus falsas religiones. Juan Pablo II escribió 14 encíclicas, pero no todas están exentas de "errores".

Su "Redemptor Hominis" **gira en torno al hombre más que a Dios**. De hecho, en él se encuentran las palabras "hombre" y "humano" más de 354 veces.

El profesor Wigand Siebel realizó sobre ella el siguiente análisis:

> «Esta encíclica no solo representa una idea que ya no puede reconciliarse con la fe católica, es decir, una herejía: **la Iglesia le da la espalda a Cristo, se orienta hacia el hombre** y se abre al mundo.»

Esta idea de Juan Pablo II hacia el hombre es precisamente **lo opuesto al programa de San Pío X**: "Renovar todo en Cristo". El Santo Papa había previsto todo lo que ocurre hoy, condenándolo con la encíclica *Pascendi gregis*, en la que define el Modernismo como el sumidero y la síntesis de todas las herejías, porque "intenta socavar los cimientos de la Fe y destruir el cristianismo"... La Iglesia del Vaticano II, en lugar de preocuparse en primer lugar por los "derechos de Dios", se ocupa de los "derechos del hombre ... el objetivo con el que la masonería siempre ha soñado y perseguido: llegar a esa "religión mundial", fundada en la fraternidad. Por esta razón, Juan Pablo II también fue considerado como un "Papa liberal", más progresista de lo que parecía.

E Indro Montanelli lo definió como "**un Papa subversivo**". Juan Pablo II fue el ideal de ese "modernismo" tal y como lo deseaba Pablo VI; un "modernismo" que **condujo al colapso de la Iglesia**. Basta comparar las encíclicas y muchos otros escritos de Juan Pablo II con los otros escritos de sus pontífices predecesores, como estos:

- mientras que el papa León X había excomulgado a Lutero, Juan Pablo II, por su parte, lo rehabilitó en repetidas veces;

- mientras el Santo Oficio condenó al hereje jesuita y masón Teilhard de Chardin, Juan Pablo II lo alabó y nombró cardenal al otro jesuita De Lubac.

- en el Concilio, Juan Pablo II se había centrado en un libro que trataba de la "teoría de Marx"!

Antes del Concilio Vaticano II, el camino para los cristianos estaba mostrado por Jesucristo, el Camino, la Verdad y la Vida; con Juan Pablo II, en cambio, desde su primera encíclica se decía:

«**¡El camino de la Iglesia es el hombre**!»

Ahora bien, ¡reemplazar al Hijo de Dios hecho hombre por el hombre es una verdadera apostasía. El antropocentrismo secular de Juan Pablo II le ha llevado a abandonar **la Iglesia** y **sustituirla por un "nuevo humanismo**" que permita al hombre moderno reencontrarse consigo mismo y reivindicar los "derechos humanos" y una "nueva conciencia" de un destino común que debemos construir juntos, si queremos evitar que sobrevenga una catástrofe para todos. Pero el "nuevo humanismo" de Juan Pablo II ha consistido en un humanismo **independiente de la Gracia de Dios**, de Jesús mismo, del culto litúrgico, de los Sacramentos, del Espíritu Santo, para el cual la vida del hombre ya no es la gloria de Dios, porque la nueva función de la Iglesia es únicamente la de procurar la paz entre los hombres y todo bien terrenal. y esto se presenta como el camino para alcanzar los destinos eternos.

En varias de sus alocuciones pastorales, Juan Pablo II subraya que los lugares tradicionales "bajo la tierra, en el **Cielo**, en el **Infierno**, el **Purgatorio**, el Paraíso" son **imágenes inapropiadas** y que, para la Iglesia, el Infierno, el Purgatorio y el Cielo siempre han sido las "condiciones del alma".

Finalmente, tras cambiar la Doctrina Social, el Catecismo, el Derecho Canónico, la Santa Misa, la Eclesiología, la Exégesis y la Liturgia, también cambió la doctrina mariana.

La **creciente popularidad** de Juan Pablo II durante 26 años, supuso la disminución incalculable de las vocaciones sacerdotales y religiosas y el colapso del sentido de lo sagrado, casi hasta desaparecer, como sus misas papales, especialmente en Roma, que se caracterizaban por parecerse a **espectáculo** llevado a cabo en un estadio: grandes multitudes, estallidos de aplausos que él mismo propiciaba y promovía, multitud de concelebrantes con vestimentas litúrgicas "creativas", monjas con mochilas y zapatillas deportivas.

¿Fue el derrumbe de la parte delantera de la basílica de Asís la respuesta de Dios a las ofensas infligidas a la Virgen María y a Nuestro Señor Jesucristo?

Juan Pablo II fue un **Papa superestrella**, elogiado por una multitud de personas afables y sentimentales que le seguían incluso en las excursiones campestres pastorales, abandonando, sin embargo, las iglesias. Un Papa que a menudo se escapaba a esquiar, incluso durante las vacaciones de Navidad; un Papa itinerante, que promovía que publicasen sus poemas, sus obras de teatro y otras obras literarias, las cuales ocultaban los elementos espirituales y dificultaban sus deberes como Sumo Pontífice, cada vez más confundido con el secularismo y cada vez más desvirtuado bajo formas de comportamiento burgués.

Una religión, por tanto, la suya, que se ha convertido cada vez más en un espectáculo, de la mano de los medios de comunicación.

Sin embargo, es un "hecho" que Juan Pablo II **ha perdido todas sus batallas**. Uno piensa en el fracaso de sus llamamientos, el fracaso de su lucha contra el comunismo, el fracaso de su guerra contra la guerra, el fracaso de sus exhortaciones a la Fe, a la práctica religiosa, a la creciente secularización, a las iglesias medio vacías, hasta el punto de caer en muchas diócesis a porcentajes mínimos la asistencia de los fieles practicantes, en sus llamamientos a la familia, con un aumento progresivo de los divorcios, de las parejas homosexuales, de la impresionante reducción de la tasa de natalidad, de las derrotas de la moralidad sexual, y así sucesivamente, que nos hace pensar en los profundos vacíos de su vida religiosa, en las manifestaciones de su consistencia, en su fracaso con tantas zonas oscuras en su figura, que nos hacen pensar en la muchas ventanas que ha abierto para traer a la Iglesia todas las herejías y todos los errores que han destrozado las almas redimidas por Cristo...

(continuará)